



HISTORIA DE CLASE

“¿Qué aves visitan o viven en el patio del Colegio Aitúé y cuántas de ellas hay?”

Nombres:	Jorge Espinoza Navarro / Ana Rojas Didier
Nivel:	NB 2 (Multinivel de 3° y 4° básico).
Establecimiento educacional:	Colegio Aitúé, Ñuñoa, RM.
Asignatura:	Ciencias Naturales
Cantidad de estudiantes:	10
Objetivos de la clase:	<ul style="list-style-type: none">• Observar aves que viven en o visitan el patio del colegio, tratando de identificarlas.• Determinar riqueza y abundancia de aves que viven o visitan el patio del colegio, por medio de planilla de avistamientos.• Comparar dos sectores del patio del colegio y establecer si existen diferencias entre estos en cuanto a la presencia de aves (riqueza y abundancia).

Superar las clases de ciencias estáticas, rígidas y verticales, en donde el contenido suele tratarse como un fin en sí mismo y de manera netamente transmisivo es, en estos momentos, no solo un desafío, sino que un deber. El que nuestros/as niños/as conozcan su entorno natural, y con ello puedan entenderlo, y así quererlo y cuidarlo, pasa en gran parte por la forma en que ellos/as se relacionan con él, y el medio más próximo de conocer el entorno, después del propio núcleo familiar, es el colegio, lugar en donde habitan al menos cinco horas diarias durante doce años. Es por esto, que una actividad como la observación y reconocimiento de aves en contextos urbanos puede ayudar a construir estas urgentes miradas.

Los/as estudiantes del multinivel NB 2 (3° y 4° básico) del Colegio Aitúé de Ñuñoa, se encontraban iniciando el trabajo en cuanto al conocer conceptos inherentes al contenido “Adaptaciones de los seres vivos a diversos ecosistemas”. Para esto, el profesor Jorge ya había estado conversando con ellos/as la idea de ecosistema y adaptación al medio. Uno de los casos de estudio propuesto en sala fue el pico de las aves, donde los mismos estudiantes nombraron que no todos tenían la misma forma y/o tamaño. Así, y para introducirlos a la actividad de observación y de investigación, es que se les pidió que averiguaran sobre alguna ave urbana y la dibujaran, habiendo sido listadas algunas aves que eventualmente pueden ser avistadas en el patio del colegio (chincol, paloma, tortola, loica, mirlo, tordo, gorrión, cotorra argentina). Esto constituyó la primera sesión de esta actividad de investigación.



La pregunta de investigación es bastante sencilla, pero atendía a las inquietudes e ideas recogidas por parte del profesor desde los/as estudiantes, pues al consultar sobre qué aves habían visto en el patio de colegio, la respuesta siempre fue “*palomas, solo hay palomas*”. De ésta manera, atendiendo al ampliar el conocimiento en cuanto a biodiversidad de avifauna, y posterior a ello, con el trabajo de la guía, relacionarlo con las adaptaciones y el uso de los espacios en el ecosistema, se estructuró la siguiente pregunta: *¿Qué aves visitan o viven en nuestro patio, y cuántas de ellas hay?* Para responderla, se realizaron dos sesiones posteriores al apresto: una de observación directa en el patio del colegio, y una segunda sesión de trabajo en aula.

La primera sesión en campo se realizó el martes 6 de octubre de 2015. Aquí se formaron dos grupos de cinco estudiantes cada uno (niveles mezclados), acompañados cada uno por uno de los profesores. Luego de dar las instrucciones iniciales de trabajo en sala, los estudiantes ya distribuidos en sus respectivos grupos de trabajo se llevaron al patio, en el cual se dispusieron en sectores de trabajo fijos (mesas, sillas y bancas). También en sala se hizo entrega de la guía de trabajo y se establecieron roles dentro de cada grupo (observador/a, secretario/a, tomador/a de tiempo, consultor/a de libro). Si bien ésta definición inicial pudo variar en el desarrollo mismo de la actividad, el plantearlo así inicialmente es muy positivo para el desarrollo del trabajo en equipo puesto que se entiende la actividad como un trabajo de colaboración y en donde todos/as son importantes. Cada grupo definió el punto a observar; el grupo 1 se quedó observando una sección fija en donde entraba un palto (unos 6 metros de altura) y el techo de la casa contigua, mientras que el grupo dos observó una sección en donde se veía un almendro, enredaderas, y algunas rejas internas del patio. La técnica de observación empleada fue por punto fijo durante diez minutos.



Punto de observación 1



Punto de observación 2

Durante el desarrollo de la actividad de observación las reacciones de los niños/as fueron muy diversas, y en general se contextualizaron en la ansiedad e inquietud de observar un ave (como las del libro¹ que tantas aves bonitas traía). Al comienzo sus conductas se apegaron mucho a lo

¹ Aves de Chile. Álvaro Jaramillo (2003).



conversado en sala (mantener silencio y paciencia), pero con el pasar de los minutos ya querían pararse a mirar, moverse. Si bien los primeros minutos fueron de cierta tensión para los estudiantes ya que no avistaban nada, hubo felicidad generalizada cuando las primeras comenzaron a posarse sobre las ramas de los árboles de sus puntos de observación respectivos. Varios fueron planteando dudas interesantes respecto de la observación en sí misma, por ejemplo respecto de la contabilización de si lo que volaba dentro de sus respectivos cuadrantes se consideraba o no. En la misma práctica fueron aprendiendo a usar la guía de campo facilitada por medio de la búsqueda por índice, y algunos inclusive propusieron estrategias para modificar la visita de aves, por ejemplo, lanzar migas de pan cerca de los puntos de observación para que ellos/as pudiesen ver mayor diversidad de aves.

En cuanto a la observación en sí misma, se destaca el uso y refuerzo de estrategias para fijar la información nueva que los estudiantes comenzaron a indizar por medio de esta actividad: dibujar lo que observan, distinguir y clasificar según tamaño, colores, comparación, agudizar la vista, detenerse en detalles, entre otros. Desde la distribución de roles, se destaca el ambiente de cooperación evidenciado dentro de cada grupo de trabajo: si bien los roles fueron volviéndose rotativos (a pesar de la designación inicial), esto no generó conflictos entre ellos/as, ya que cada labor resultó ser para ellos/as muy estimulante. Se destaca el trabajo con uno de los estudiantes que pertenece al proyecto de inclusión del colegio (niño de tercero básico con síndrome Asperger), el cual se encargó voluntariamente de la toma de fotografías a sus compañeros y puntos de observación (también en la búsqueda de aves, las cuales primero buscó y observó en la guía de campo): lograr que este estudiante participe en una actividad estructurada en sala es muy difícil, y mediante esta actividad se logró tener captada su atención casi el bloque completo.

El día jueves 8 de octubre de 2015 se realizó el cierre de esta actividad en sala, completando la guía de trabajo usada en el patio durante la observación, enfocándose en dos aristas: la respuesta a la pregunta de investigación y el acercamiento del contenido “adaptaciones” a ambos cursos. La resolución de esta guía tuvo una parte inicial en grupos, donde además de completar la guía en cuanto a las exigencias solicitadas se fueron discutiendo los resultados obtenidos en campo.

pregunta de investigación:

¿Qué aves visitan o viven en nuestro patio y cuántas de ellas hay?

Ave Observada	Grupo 1	Grupo 2	Total
1. toro la	4	3	4
2. Paloma	2	2	4
3. Chacab	1	—	1
4. Anca	—	1	1
5. toro la	—	1	1
6. Chacab	—	1	1

Resultados obtenidos de la observación en campo de ambos grupos.



La construcción de la tabla de datos anteriormente expuesta se realizó a modo de plenario, donde los estudiantes socializaron sus datos y mediante una reflexión guiada por los profesores respondieron la pregunta de investigación de manera categórica: existen más que palomas en el patio del colegio. Ellos mismos se mostraron sorprendidos de los resultados, y si bien algunos/as habían escuchado acerca de los nombres de las aves que avistaron, reconocieron que no se habían detenido a identificar diferentes tipos de aves. Como los dos grupos observaron diferentes puntos, la comparación de los resultados entre grupos llevó a una descripción oral de cada uno de los ejemplares observados desde los estudiantes, por ejemplo una estudiante comentó: “el chercán es chiquitito y gordito”. Esta descripción si bien puede resultar a oídos de un experto un tanto simplona, constituye para nosotros un gran avance y logro en contraparte con el pensamiento inicial de “solo existen palomas”. La primera experiencia de trabajar con una guía de campo en cuanto al análisis de fuentes bibliográficas (que no son INTERNET) resultó muy enriquecedora en cuanto a un reencanto y revalidación de trabajar con libros y textos de estudio: los estudiantes disfrutaron mucho el buscar aves desde el índice a las páginas del mismo, parafraseando los nombres científicos y tratando de ubicarlos en las zonas de distribución geográfica de cada especie.

Como autocrítica debemos señalar que el objetivo 3 de la guía de trabajo (Comparar dos sectores del patio del colegio y establecer si existen diferencias entre estos en cuanto a la presencia de aves (riqueza y abundancia)) no fue profundizado por los profesores ya que los estudiantes por si mismos establecieron diferencias desde las adaptaciones (por ejemplo, tienen diferentes formas de pico, deben comer diferentes cosas) y desde el uso del espacio (algunas están en las ramas de los árboles, algunas pasan volando, otras picotean en el suelo).

Sentimos que esta actividad constituye una experiencia grata, innovadora y novedosa ya que saca a los estudiantes desde el espacio sala que muchas veces corre el riesgo de volverse poco fecundo para la adquisición de nuevos conocimientos: el aprendizaje de la avifauna (y por qué no, de la fauna y flora en general) debiese ser una práctica constitutiva de lo cotidiano, ya que como se realizaba durante el siglo XIX, desde un enfoque naturalista, el conocer “lo que nos rodea” nos permite construir nuestra identidad como país.

Agradecemos la oportunidad brindada al Proyecto Pajareando Aprendo por permitirnos salir de la zona de confort que muchas veces se vuelve la sala de clases, y recordarnos que la ciencia y el conocimiento científico se hacen y aprenden en el campo, no quedándose solamente en lo teórico.

